

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 8.^a

CAMA NÚM. 8.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Escrofúlide tubérculo-neoplásica celular ulcerosa.

S. H. y R., de 15 años, natural de Valdeolivas (Cuenca), labrador, de temperamento linfático, constitucion débil, entró en este Hospital el día 3 de Diciembre de 1879.

Sin antecedentes de familia. En Enero de 1879 comenzó á salirle una erupcion de granitos en el labio superior que se ulceraban y cubrían de costras, y que fueron extendiéndose hasta hoy; posteriormente se le presentó un infarto ganglionar en el lado derecho del cuello que supuró, ulcerándose tambien.

Estado actual. — En todo el labio superior, alas de la nariz y mejilla derecha se observan unas costras oscuras, gruesas y húmedas, que caen y se reproducen, dejando ver una superficie rojiza y desigual dureza, ligera tumefaccion y algun dolor á la presion. El lóbulo de la nariz y sus alas están corroidos por la neoplasia. Catarro nasal crónico con abundante secrecion moco-purulenta; voz gangosa. El estado general y de las demás funciones es relativamente satisfactorio. En la parte lateral derecha del cuello, sobre el externo-cléido-mastóideo, hay un infarto ganglional voluminoso, de consistencia pastosa; la piel que le cubre está rojo-violada, adherida al ganglio y amenazando ulcerarse. En el pié izquierdo tiene tambien una úlcera de carácter escrofuloso.

Tratamiento. — Al interior: locion y cura de la úlcera del pié izquierdo con el ácido fénico. Lavatorio con cocimiento emoliente, cataplasmas de harina de arroz para desprender las costras y aplicacion de la pomada de iodo, que se reemplazó despues por toques con tintura tambien de iodo. Habiéndose ulcerado el absceso del cuello, se le hicieron inyecciones con el cocimiento emoliente. Suspendida la tintura de iodo se le prescribieron toques con la barra de nitrato de plata y lociones con la disolucion saturada de sulfato de sosa; nuevas costras se formaron y se le pusieron las cataplasmas de harina de arroz, á beneficio de las cuales se desprendieron las costras, y el 13 de Febrero se le cauterizó con la pasta de cloruro de zinc. Desprendida el 25 la escara formada, á beneficio de las cataplasmas, se le dispusieron toques con el alcohol fénico. Al interior tomó desde su entrada el aceite de hígado bacalao, que se reemplazó despues por el jarabe de ácido fénico, y hubo necesidad de practicar el ra-clas ó escarificacion con las cucharillas de Wolman, disponiéndose la cura con la solucion acuosa normal del ácido fénico; ya mejorada la lesion, se substituyó esta última cura con los toques de tintura de iodo, y algo mejorado de su enfermedad pidió el 24 de Agosto de 1880 el alta para marchar á su pueblo.

BOROBIO.